





Enseñando para Entender

“Y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas”
(Hechos 20:20).

Howard y William Hendricks en su libro *Hierro con Hierro se Aguja* escriben, “Una de las leyes fundamentales de la educación: la gente solo aprende lo que puede usar. Si la información no tiene ningún uso, la gente no lo aprende. Tal vez la escriban, tal vez la archiven, tal vez la recuerden para un examen; pero eso no significa que la hayan aprendido. El aprender implica cambio. El resultado es una persona diferente como resultado del proceso de aprendizaje.”

Gene Edwards en el *Diario de Tito* sugiere que Pablo y Bernabé deben de haber usado historias para enseñar a los convertidos que eran analfabetos. Los oidores tenían la libertad de interrumpir la enseñanza y hacer preguntas. Los convertidos ansiosos repetían las historias a los profesores. Los apóstoles pudieron enseñar suficientes lecciones e historias en tres o cuatro meses para así dejar que la iglesia nueva continuara y sobreviviera después de que ellos hubieran partido. La gente pudo aprender mediante:

-  Un consejo práctico y aplicable.
-  Haciendo preguntas.
-  Repitiendo lo que se había enseñado.
-  Pablo y Bernabé probablemente mantuvieron lo básico y lo revisaron hasta que lo aprendieron.

Bienvenido a la Escuela del Aprendizaje

Es el día de matrícula. Los estudiantes están entrando a las aulas con un corazón para aprender. Lo puedes sentir al mirar a la clase. Lo puedes ver en sus ojos. ¿Qué enseñarás? ¿Cómo lo enseñarás?

1. Usa un lenguaje sencillo. Si la gente no entiende lo que se dice, la falta de entendimiento no permitirá que la semilla eche raíz.
2. Clarifica las palabras difíciles para aumentar el entendimiento.
3. Haz buenas preguntas para profundizar el entendimiento. No solo deben ser preguntas como, “¿Qué recuerdas?” sino preguntas como, “¿Qué piensas al respecto?” El hacer preguntas te permite saber si es que el estudiante ha entendido lo que se ha enseñado. Los alumnos disfrutan responder las preguntas si es que saben las respuestas. Les edifica seguridad y los motiva a aprender más. También los convence a que pueden aprender lo que se les enseña. Al hacer preguntas puedes ver si es que el alumno está poniendo atención. Deja que los alumnos también hagan preguntas. La única pregunta tonta es aquella que no se pregunta.
4. Haz tu enseñanza “pertinente.” Enseña cosas que se apliquen a la vida.

Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder” (1 Corintios 2:4).

Jim Rohn dijo, “No dejes que tu aprendizaje te guíe al conocimiento, sino deja que tu aprendizaje te guíe a tomar acción.” Los estudiantes deben ser alentados a practicar lo que han aprendido.

5. Manténlo simple. La verdadera prueba de inteligencia es la habilidad de ponernos al nivel de los estudiantes/ de los aprendices.

"Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Corintios 2:1-2).

"Todo debe ser hecho fácil, pero no muy fácil." (Albert Einstein)

6. Fija las clases y temas más importantes para el mejor tiempo del día. Éste es cuando el alumno está más alerta y listo para aprender.

7. Enfócate en el aprendizaje y no solamente en abarcar el contenido. Más no es siempre mejor. Enseña las cosas que son importantes, y deja que los alumnos sepan lo que es importante. Ted Sizer dice, "Menos es mejor. Un estudio a fondo vale más que abarcar." Jesús dijo, "Muchas cosas me quedan aun por decirles, que por ahora no podrían soportar." (Juan 16:12, *NVI*)

"Ay de aquel que enseña a los hombres más rápido de lo que ellos pueden aprender." (Will Durant)

8. Haz tu tema interesante. Estamos enseñando del Libro más interesante del mundo. No seas aburrido. Alguien dijo que es un pecado el aburrir a un niño, y eso también puede ser cierto para cualquiera.

9. Enseña de la abundancia de tu vida. El enseñar no es lo que haces; sino lo que eres.

Howard Hendricks dijo, "Si tú dejas de crecer hoy, tú dejas de enseñar mañana. . . Si tú no lo sabes—verdaderamente—no lo

puedes impartir." Debemos de aprender antes de tratar de enseñar a otros. Los mejores profesores poseen un espíritu al que se puede enseñar. Siempre están esforzándose por ser mejores. Antes de esperar que otros aprendan y crezcan, nosotros debemos crecer primero.




**"Aquel que aprende, enseña."
(Proverbio Antiguo Africano de Etiopia)**

10. Prepárate bien. Conoce tu tema a tratar. Te sientes más seguro cuando te has preparado apropiadamente.

11. Preocúpate por tus alumnos. Se ha dicho que, "A la gente no le importa lo mucho que tú sepas hasta que ellos sepan lo mucho que ellos te importan."




12. Hay cinco profesores en la vida—familia, escuela, medios de comunicación (radio, periódicos, etc.), amistades, e iglesia.

13. Da el ejemplo. Alguien te está observando. Eres una Biblia andante.

-  La gente aprende menos por lo que dices.
-  Ellos aprenden un poco más por lo que haces.
-  La gente aprende mucho más por lo que eres.

Los alumnos están diciendo, "No me digas, muéstrame"

14. Protege tu tiempo de enseñanza mediante:

-  **Estudio** (Tú debes de aprender primero.)
-  **Especialización** (conviértete en un experto en tu tema.)
-  **Oración** (Depende en el Espíritu Santo para que obre.)

15. Comienza desde donde tus alumnos se encuentran. Llévalos de lo conocido a lo desconocido. Llévalos a un entendimiento más profundo. Un aprendizaje eficaz es formado en lo que el alumno ya sabe o conoce.

16. Permite que los estudiantes descubran verdades y respuestas. Alienta su creatividad. Dales asignaciones para que descubran la lección que quieres enseñar. Los estudiantes aprenden cuando practican. Recuerda, "Dime y lo olvidaré. Muéstrame y lo recordaré. Déjame participar y lo entenderé." (Anónimo)

17. Sería maravilloso si los profesores y predicadores aprendieran el enfoque de "una lección un punto" para educar y predicar. Esto significa que cada lección contiene un punto principal y es enseñado de tal manera que el estudiante aprende ese punto.

18. Haz a tu tiempo de enseñanza una prioridad. No permitas distraerte con llamadas telefónicas, toques en la puerta, y otras cosas que te hagan salir de tu clase.

19. No asumas nada. Tus alumnos tal vez no entiendan lo básico. No asumas que tus alumnos saben algo con respecto al tema.

**"Mientras vives, aprendes; y mientras aprendes, vives."
(Howard Hendricks)**

Preguntas de Estudio

1. ¿Por qué se debe usar un lenguaje sencillo al enseñar?

2. ¿Cuál es el beneficio de hacer preguntas a los alumnos?

3. ¿Qué significa el "hacer tu enseñanza pertinente"?

4. ¿Cuál es la verdadera prueba de la inteligencia de un profesor?

5. ¿Qué temas y clases deben ser fijados para la mejor parte del día?

6. ¿Cómo se enfoca el profesor en el aprendizaje y no solamente en abarcar el contenido?

7. ¿Qué tipo de espíritu o actitud poseen los buenos profesores?

8. Cita el proverbio africano usado en esta lección

9. ¿Por qué debe el profesor saber el tema a tratar?

10. ¿Cuáles son los cinco profesores que tenemos en la vida?

11. ¿Por qué deben los profesores dar el ejemplo?

12. ¿Como protege un profesor su tiempo de enseñanza?

13. ¿Por qué debe el profesor empezar con lo que el alumno ya sabe o conoce?

14. ¿Por qué los profesores deben de dar asignaciones?

15. ¿Qué debemos asumir (con respecto a los alumnos) cuando empezamos a enseñar?

16. De acuerdo Howard Hendricks, ¿cuál es una de las leyes fundamentales de la educación?

17. De acuerdo Hendricks, el aprendizaje implica cambio. ¿Cuál es el resultado del aprendizaje?
